

Miscelánea Pensa



Julio de 2020

Contenido

Asesinato del general iraní Qasem Soleimani.....3

Qasem Soleimani, El estratega de Al Qods.....7

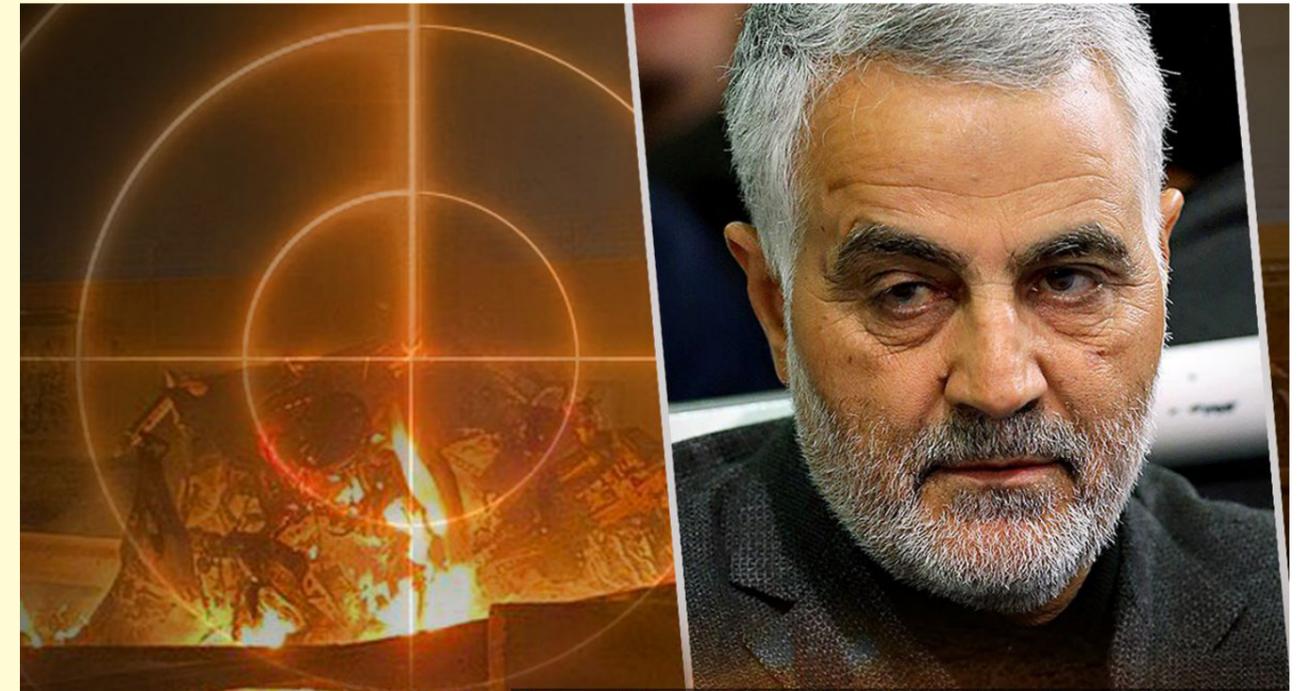
El Che Guevara musulmán muere, cultura revolucionaria continúa11

El funeral en Irán de Soleimani16

La tabla de frecuencias de la Voz Exterior de la RII.....18



PRETEXTOS SIN TEXTO: Asesinato del general iraní Qasem Soleimani



En este artículo vemos algunas inservibles maniobras discursivas del Gobierno estadounidense para justificar el injustificable asesinato del general iraní Qasem Soleimani.

Por: Juan Alberto Sánchez Marín ()*

Donald Trump, en el comunicado del 8 de enero, pronunciado a raíz del ataque iraní contra dos bases estadounidenses en Iraq, justificó el asesinato del general Soleimani calificándolo como un despiadado terrorista, en una argumentación abstracta e incoherente (MSNBC) (2:08). Lo hizo responsable de toda clase de actos atroces, de la supuesta muerte de un contratista (mercenario) estadounidense (de cuyo nombre, datos y cuerpo nunca se supo nada) y del asedio popular a la embajada de Estados Unidos en Bagdad, y mencionó que el militar iraní planeaba ataques contra los estadounidenses.

Al día siguiente, el jueves 9, Trump fue más aparatoso (y patético), y, en una conferencia de prensa en la Casa Blanca, tildó de “monstruo total” al comandante iraní, informando que estaba “buscando volar nuestra embajada” (RealClear Politics). “Soleimani estaba planeando activamente nuevos ataques, y estaba mirando muy en serio a nuestras embajadas, y no solo a la embajada en Bagdad”, agregó Trump durante un mitin en Toledo, Ohio (Salon).

En el programa The Ingraham Angle, de Laura Ingraham (The Fox News), el Secretario de Estado Mike Pompeo sostuvo, ya



en la noche, que “no había duda de que se estaba tramando una serie de ataques inminentes, no sabemos cuándo ni dónde, pero era real” (03:10).

Una aclaración que le llevaba la contraria a la declaración del jefe, por lo que al día siguiente, en la mañana del viernes 10, la corrigió a su modo, tajante, grosero, aunque con similar imprecisión e incongruencia: “Teníamos información específica sobre una amenaza inminente, y esas amenazas incluían ataques a las embajadas de Estados Unidos. Y punto. Punto y aparte” (White House, YouTube) (05:03).

Un punto y aparte que deshizo con el complemento: “Esos pensamientos son completamente consistentes. No sé exactamente qué minuto. No sabemos exactamente qué día habría sido ejecutado (el presunto ataque de Soleimani). Pero estaba muy claro... Y esos ataques eran inminentes” (05:16).

El presidente, poco después, en la no-

che del viernes 10, fue invitado al mismo programa, The Ingraham Angle, de la cadena gubernamental (sí, Fox News), y fue lo más preciso que pudo haber sido: “Puedo revelar que creo que fueron cuatro embajadas. Creo que Bagdad ya ha empezado (...) creo que fueron cuatro bases militares. Podrían haber sido muchas otras cosas también” (01:38).

Premisas sin asidero y sin fecha, ni ubicaciones ni detalles. Así, sin más, pues no se trató nunca de una explicación auténtica ni de un descargo razonado, sino de justificaciones urdidas a posteriori y con desparpajo. Dijo cuatro, igual habría podido decir dos que diez. Dijo embajadas, dijo bases, igual “podrían haber sido muchas otras cosas también”. El presidente lo tiene claro. La audiencia, muchos ciudadanos, muchos votantes, para su fortuna, no.

I can reveal that think... I think... Would have been... It could have been... (Puedo revelar que creo que... Yo creo... Habría

sido... Podría haber sido...). Con meras oraciones dubitativas, ni siquiera construidas mediante conjugaciones verbales declarativas, sino sólo con condicionales, se “puede”, eso sí, declarar una guerra. Porque no importan los porqués.

El secretario of Defensa Mark T. Esper, el domingo 12 de enero, declaró en Face The Nation, de CBS, que “no vio” evidencia específica que mostrara que Irán planeaba atacar las cuatro embajadas estadounidenses. Claro está, para apoyar la inconsecuente tesis de Trump, el doctor Esper se hunde igualmente en el remolino discursivo de las perplejidades:

“Lo que dijo el presidente fue que creía que probablemente allí podría haber habido ataques contra embajadas adicionales. Compartí esa opinión. Sé que otros miembros del equipo de seguridad nacional compartieron esa opinión. Es por eso que desplegué miles de paracaidistas estadounidenses en el Medio Oriente... “ (Twitter).

Trump empieza el lunes 13 de enero diciendo que “no importa” determinar si “el futuro ataque” de Soleimani fue “inminente o no”. Trinó, seguramente, con la idea de que la nueva semana no fuera una reanudación de la anterior, y, sin mencionarlas, con las palabras de Esper entre ceja y ceja.

Otro punto final que no finaliza nada, porque los grandes medios estadounidenses continuarán vertiendo ríos de tinta sobre términos que de inmediato caen en el desuso, verbos sin sentido o significado pleno (copulativos), y cientos de mentiras que son aprovechadas para despistar las cuantas verdades imperiosas que no le gustan al imperio.

No mucho que agregar al respecto, con excepción de un detalle significativo al que los medios, por lo menos los estadounidenses dominantes, hicieron escasa referencia, tal vez porque es un asunto que conocen de sobra y el cual no es necesario (conveniente) ventilar.

El señor Pompeo, zambullido en la exculpación oficinesca, durante la citada entrevista con la señora Ingraham, dijo: “Asumo la responsabilidad de lo que hace el Departamento de Estado y de las recomendaciones que le hacemos al presidente de los Estados Unidos de América. Esta fue, en última instancia, su decisión” (04:53).

Es indudable que Donald Trump es el responsable final del caos generado con el asesinato de Qasem Soleimani, así como de las repercusiones que a mediano y largo plazo tendrá tal decisión para Estados Unidos, más para mal, que para bien. Al fin y al cabo, como presidente, él fue quien dio el sí a la masacre en la que cayó el general. Pero, también, es claro que Pompeo y Esper viajaron a Mar-a-Lago para convencer al presidente de matar al general. Esa es la recomendación de la que habla Pompeo. Un asesinato que fue su obsesión por más de una década (CNN Politics).

Siempre resulta tenebroso corroborar que es oscuro lo que de antemano se sabe sombrío. Disculparán el galimatías, pero eso es lo que sucede al confirmar, en las palabras mediáticas de dos o tres personajes, durante dos o tres días seguidos, que toda una región, que quizás muchísimos países, han estado (y siguen estándolo) al borde de una guerra de dimensiones inimaginables por el sólo hecho de que el poder yace en las manos de unos cuantos seres indignos y miserables,

Eso sí, unos individuos diestros en el engaño, que confunden con facilidad a millones de ciudadanos crédulos e ignorantes (por más títulos que posean colgados de sus paredes), o que dejan en ridículo a un Congreso y sus legisladores, a los que afirman haberles contado lo que nunca les dijeron (Mike Pompeo) en una rueda de prensa de sordos (senador Bob Menéndez en MSNBC) y un informe de inteligencia para tarados, y que, en pocas palabras, juegan con los destinos del mundo para satisfacer sus egoístas pro-

pósitos personales y de élite.

La Cámara estadounidense aprobó la semana pasada una medida que busca frenar la capacidad de Trump para llevar a cabo cualquier otra acción militar irracional contra Irán. Una resolución no vinculante e inútil, como la totalidad de los chapaleos de los líderes demócratas, que podría tener fuerza de ley de aprobarla el Senado, que, por supuesto, no lo hará.

Y, aunque lo hiciera, sería igual de insertible, pues la Administración ya recurrió a la Resolución conjunta para autorizar el uso de las Fuerzas Armadas de los Estados Unidos contra Irak, de 2002, la cual, si bien no tiene nada que ver con la situación actual, entre leguleyadas y trinos le sirve a Trump para hacer lo que quiere, como lo quiere. O sea, para ocasionar y ahondar en Medio Oriente la inestabilidad tan conveniente para él, los tahúres aso-

ciados (que los tiene) de la Bolsa de Nueva York, la especulación de los secuaces israelíes, y demás revendedores de malos vientos.

Estos son los cabecillas al mando: soberbios, criminales, corruptos, impostores, supremacistas, racistas, sionistas, islamófobos. Ese es el imperio que tenemos. ¿Hasta cuándo será el presente que habitamos? ¿En qué momento dejará de ser el futuro que nos espera a la vuelta de cada día?

(*) Juan Alberto Sánchez Marín. @juanalbertosm
Periodista, escritor y director de televisión colombiano. Analista en medios internacionales. Colaborador del Centro Latinoamericano de Análisis Estratégico (CLAE). Fue consultor ONU en medios. Productor en Señal Colombia, Telesur, RT e Hispantv.



QASEM SOLEIMANI EL ESTRATEGA DE AL QODS

Qasem Soleimani, el líder de la fuerza Al Qods de la Guardia Revolucionaria, no era un Osama bin Laden ni un Abu Bakr al-Bagdadi, ambos líderes asesinados por Estados Unidos, sino por el contrario, jugó un papel fundamental en la derrota de Al Qaeda y el Estado Islámico (EI, también conocido como ISIS) que asoló Irak y Siria.

El sitio de la Red Mundial Socialista tachó de ignorantes y dignos de matones los comentarios del presidente estadounidense Donald Trump, desde sus club de golf en Mar-a-Lago, en los que alardeó de matar al terrorista número uno del mundo, y afirmar que Soleimani planeaba inminentes ataques contra personal diplomático y militar estadounidense.

Trump acusó al genera iraní de haber perpetrado actos de terror para desestabilizar Medio Oriente durante los últimos 20 años y que al asesinarlo su gobierno había hecho lo que se debió hacer hace largo tiempo para salvar muchas vidas. Según el diario británico The Independent, Soleimani era el más fuerte adversario de cualquier enemigo de Irán, temido por Israel, y su vida estaba constantemente amenazada.

Lo cierto es que Soleimani es considerado como el arquitecto de la estrategia que permitió en años recientes a Irán proyectar su poderío en toda la región, desde Líbano a Siria pasando por Irak y Yemen, y en palabras de Alí Soufan, un antiguo agente del FBI y experto antiterrorista, el general más poderoso de la región. Soleimani nació en marzo de 1957 en la

provincia de Kerman, en el sureste de Irán, a los 12 años trabajó en el sector de la construcción, pero continuó sus estudios y más tarde, en 1979 se convirtió en miembro del Cuerpo de Guardianes de la Revolución Islámica (CGRI), informó Telesur.

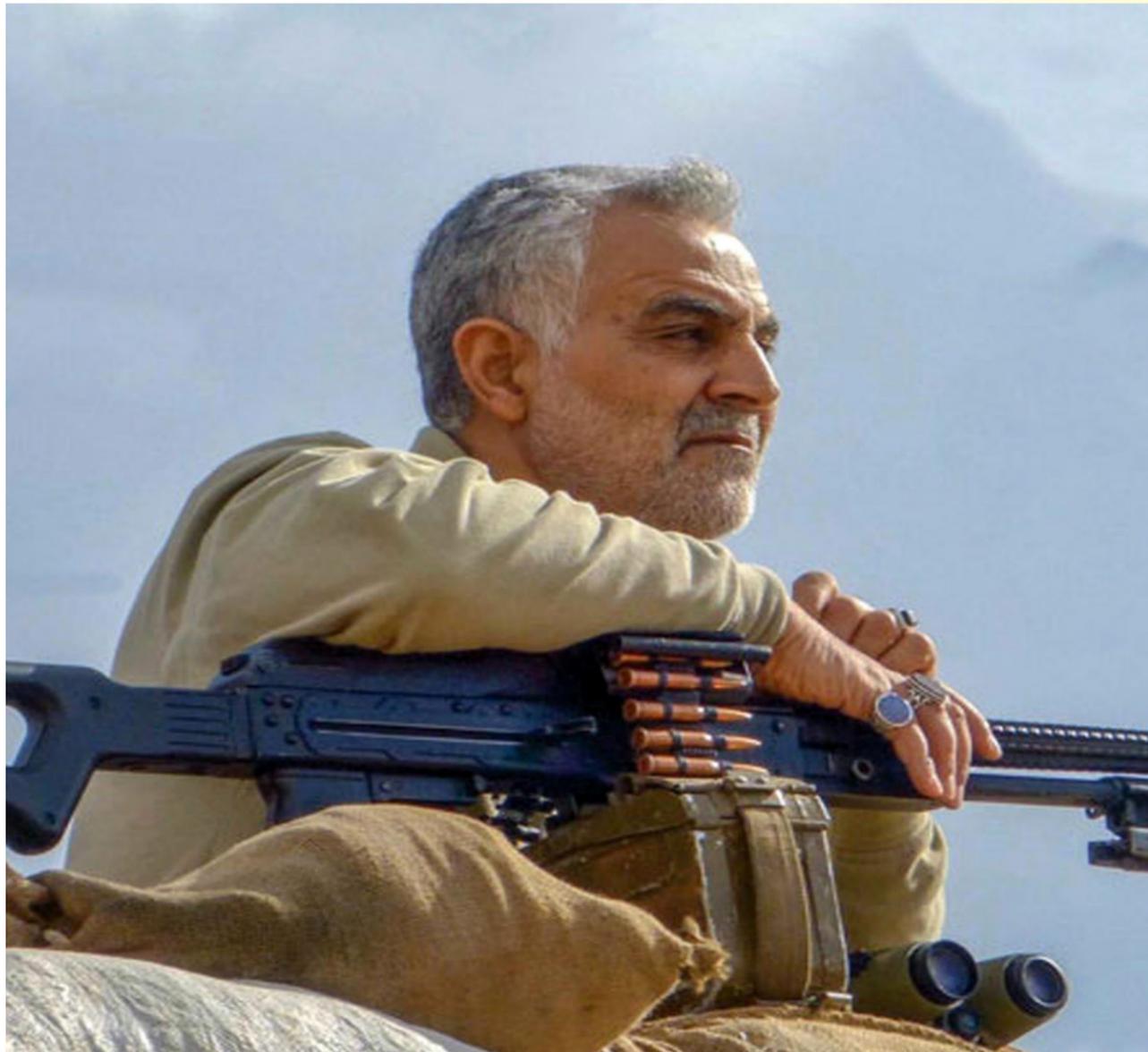
Se unió a las fuerzas armadas en 1980, durante la guerra contra Irak, que causó más de un millón y medio de muertos en en ocho años.

Antes de convertirse en el general de división de Asuntos Exteriores de la división del CGRI, Suleimani fue muy activo en la lucha contra las drogas en la frontera entre Irán y Afganistán.

A los 32 años, combatió con la División 41 de Saralá a los narcotraficantes y gracias a sus éxitos, en 1997, fue llamado a Teherán por el ayatolá Alí Jamenei, quien le nombró comandante de la fuerza Al Qods.

También jugó un papel destacado en organizar Hashd al Shaabi (milicias chiítas iraquíes Multitud Popular) –que forma parte de las Fuerzas Armadas de Irak– y la Fuerza de Defensa Nacional, una unidad formada en 2012 y organizada por encargo del presidente sirio, Bashar al-Assad. Soleimani y sus fuerzas fueron a los dos países tras el pedido oficial de los gobiernos sirio e iraquí, que impidieron la caída de Damasco y Bagdad y el general desempeñó un papel importante para que Rusia se uniera a la lucha contra el flagelo del terrorismo en Siria.

“Qasem Soleimani lucha para proteger a la República Islámica de Irán. Para él, esta guerra es más religiosa que nacional (...)”, indicó Ali al-Adib, un alto cargo del partido islámico iraquí Al-Dawa, citao Le Monde tituló Qasem Soleimani, el Che Guevara de los iraníes e indicó que el ge-



neral iraní se ha convertido en el hombre más fuerte en Oriente.

La fuerza Al Qods, que comandaba desde 1998, cuenta con entre 10 mil y 20 mil hombres y, como destaca Daniel Byman, profesor de la Universidad de Georgetown y experto del Center for Middle East Policy de Brookings Institution, se encarga de ofrecer entrenamiento, armamento, directrices organizativas y otro apoyo a un abanico de grupos proiraníes.

Así, ha trabajado con Hezbolá, el partido-milicia chiíta libanés, que prometió vengar su muerte y continuar la resistencia frente a Estados Unidos. Irán ha su-

ministrado armamento a Hezbolá desde hace años por conducto de Siria y Soleimani mantuvo una estrecha relación con muchos de los líderes de la organización. Asimismo, Al Qods mantiene fuertes vínculos con los grupos palestinos Hamas o Jihad Islámica.

Soleimani fue clave en la lucha contra los talibanes en Afganistán. Tras un ataque en el país en el que murieron varios iraníes en 1998, en lugar de apostar por la intervención directa, optó por incrementar el apoyo a la Alianza Norte, que combatía a los talibanes e incluso llegó a dirigir las operaciones del grupo desde

una base del otro lado de la frontera en Tayikistán.

Además, según cuenta Soufan en una extensa biografía publicada en el CTS Sentinel del Centro Antiterrorista de West Point en 2018, tras los atentados del 11 de septiembre dio instrucciones para que diplomáticos iraníes compartieran información sobre posiciones del talibán con Estados Unidos.

El acercamiento con el archienemigo quedó interrumpido luego de que el presidente estadounidense George W. Bush incluyó a Irán en lo que él llamó el eje del mal en 2002. Tras ello, y una vez iniciada la ocupación de Irak para desalojar del poder al presidente Sadam Husein en 2003, el general iraní ayudó a Siria a facilitar el traslado de yihadistas sunitas a Irak, además de enviar a milicias chiítas al país para luchar contra las tropas estadounidenses, cobrándose cientos de víctimas.

Con la instauración del nuevo gobierno iraquí en 2005, la influencia iraní en el país aumentó y con ella la de la Guardia Revolucionaria y Soleimani. Cuando en 2011 surgió la primavera árabe, el general vio una nueva oportunidad de incrementar la influencia tanto en Siria, país que desde hacía años estaba dentro de la órbita de Teherán, como en Irak.

Tras estallar la guerra en Siria, ordenó que algunas de las milicias que operaban en Irak bajo su mando acudieran en ayuda del presidente sirio, Bashar al Assad, además de crear grupos expresamente para tal fin, incluido uno de afganos residentes en Irán.

Según Soufan, las fuerzas bajo su mando fueron claves en muchas de las grandes ofensivas de la guerra siria. El general iraní contaba con su propio cuartel ge-

neral secreto en Damasco –desde donde dirigía algunas operaciones–, en el que estaban presentes además de oficiales sirios representantes de Hezbolá y otras milicias.

Soleimani también influyó en la decisión de Rusia de implicarse en favor de Assad, en septiembre de 2015, en el conflicto interno sirio.

El general iraní, objeto de sanciones por parte de la Organización de las Naciones Unidas, se reunió en Moscú con autoridades rusas, inclusive con Vladimir Putin. La intervención de Moscú cambió el curso del conflicto, al igual que la de Hezbolá, también respaldada por el ubicuo militar iraní.

Por otra parte, el avance vertiginoso del Estado Islámico en Irak en el verano de 2014, que llegó a las puertas de Bagdad, empujó a Soleimani a trasladar algunas de las milicias iraquíes desplegadas en Siria de vuelta a Irak para defender el país, las cuales se organizaron bajo el nombre de Fuerzas de Movilización Popular.

Buena parte de dichas milicias estaban bajo el control directo de Soleimani y fueron claves en la lucha contra el EI. El general iraní fue fotografiado cerca del frente durante la reconquista de Tikrit en 2015.

Ese mismo año se abrió un nuevo frente en el que la presencia de Irán ha sido clave: Yemen. Aquí, Teherán se alineó con los rebeldes hutíes opuestos al gobierno, apoyado por una coalición militar que encabeza Arabia Saudita, su adversario en la región.

Soleimani vio en el apoyo a este grupo una manera de dañar a Arabia Saudita, por lo que procedió al envío de armamen-

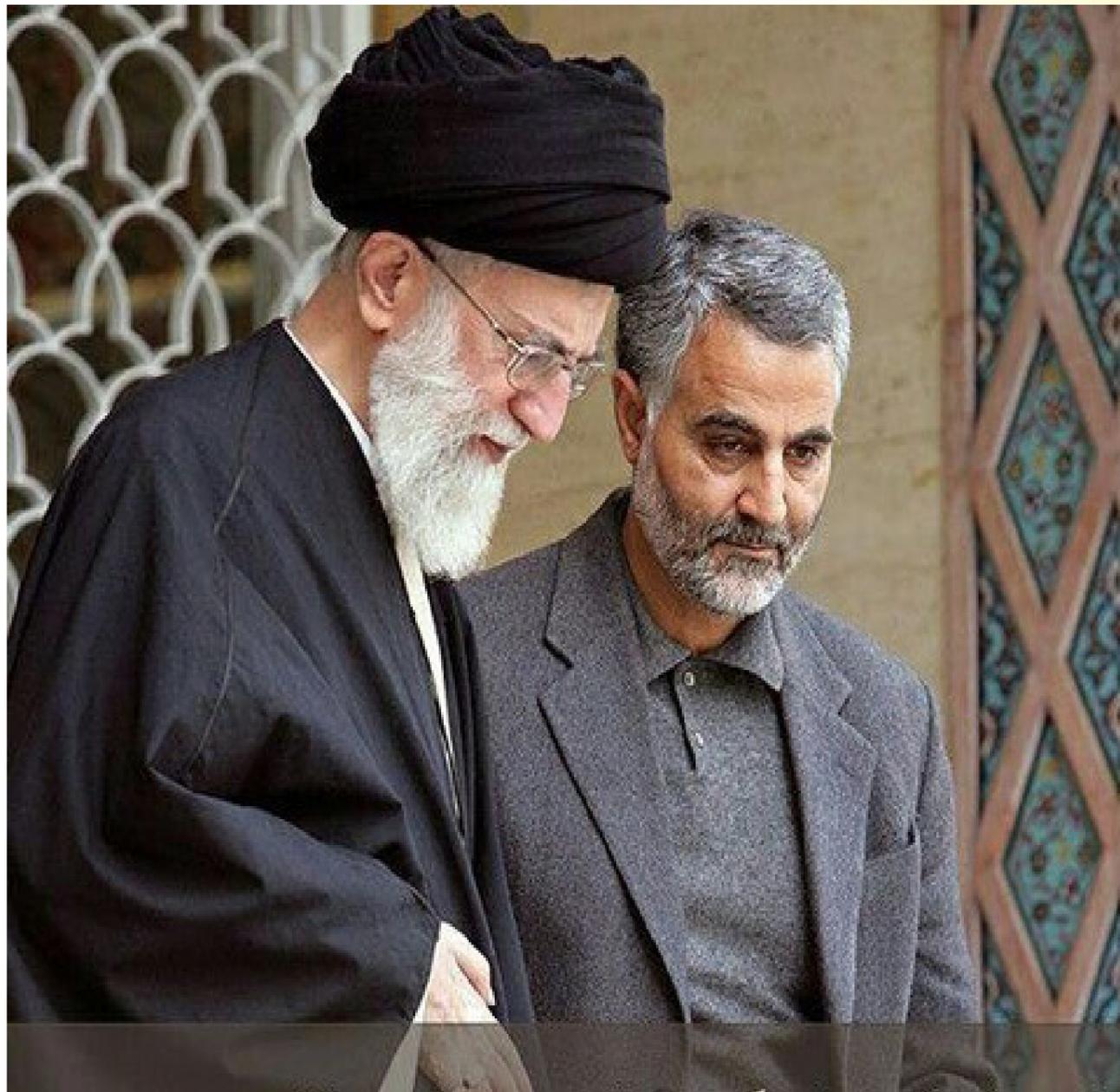
to. Con el paso del tiempo el apoyo ha ido en aumento y Teherán ha aprovechó su alianza con los hutíes para atacar al reino. Una prueba de ello es el atentado del pasado septiembre contra instalaciones de la petrolera Aramco, del que tanto Washington como Riad culparon a Irán.

Con todo esto Soleimani creó un eje de resistencia formado por Irán, Irak, Siria y Líbano que generó la preocupación

tanto de Estados Unidos como de Israel.

Dentro de Irán, Soleimani es una figura reverenciada, considerado la mano derecha del ayatola Alí Jamenei, quien desde antes de su muerte lo nombró mártir viviente de la Revolución. Expertos en Irán estaban convencidos de que en un futuro no muy lejano el general pudo haber sido presidente del país.

Fuente: La Jornada/De la Redacción



‘EL CHE GUEVARA MUSULMÁN MUERE, CULTURA REVOLUCIONARIA CONTINÚA’

El mundo entero condena la medida del país norteamericano y lo considera un acto de guerra. Washington muestra su sed de sangre y pone de relieve que busca derrocar la Revolución Islámica de Irán. Alimentando su ambición neoimperialista ha sacudido al mundo para que recuerde su brutal inmoralidad: al fin y al cabo, uno recuerda con mayor claridad el dolor de una inyección que el de una larga semana de enfermedad.

Esta medida cobarde, ilegal e inhumana de EE.UU. tendrá consecuencias. El país norteamericano pretende beneficiar solo a la élite estadounidense y no al ciudadano de a pie, por lo que deberíamos dedicar tiempo a evaluar históricamente el verdadero legado del teniente general Soleimani: “Él es el Che Guevara musulmán”.

Soleimani no se limita a Irán

El teniente general Soleimani no es solo el “Che Guevara iraní”, ya que no se ciñó solo a los ideales del Che. Al igual que el argentino, Soleimani dedicó muchos años de su vida a la lucha contra el imperialismo estadounidense en muchos países y finalmente murió en un país que no era el suyo por su certeza en la realidad de una Hermandad internacional.

Limitar el legado de Soleimani al “Che Guevara iraní” tampoco tiene sentido debido a los ideales de la Revolución iraní: la muerte de Soleimani le recuerda al mundo que Irán, aparentemente solo en la lucha antimperialista en 2019, ha dedicado, en numerosas ocasiones, su tiempo, su dinero, su sangre, su alma y su vida a los no iraníes por un sentido de internacionalismo político progresista.

El Che Guevara murió en octubre de 1967 en Bolivia. El grupo con el que murió el Che era multinacional, pues incluía a peruanos, argentinos, cubanos, bolivianos e incluso dos europeos. Sin la presencia de Soleimani, tanto Irak como Siria, y probablemente El Líbano, hoy en día estarían bajo el dominio imperialista.

La Revolución iraní es tan internacional en alcance y como la Revolución cubana del Che alcanza la creación y la defensa. Aquellos que son críticos con Irán dicen que este quiere convertir a todos los musulmanes chiíes y transformar las leyes de Irán en normativas del mundo entero... pero esa es, obviamente, la arrogancia del Occidente imperialista; el objetivo de Irán no es controlar el mundo, sino liberar a las

masas y luego empoderarlas.

Objetivo del Che y de Soleimani era el mismo: el nacionalismo mundial

Pocos occidentales parecen darse cuenta de que la motivación principal del Che —tal vez la imagen misma del internacionalismo— fue indudablemente el nacionalismo latinoamericano. Su sueño era el mismo que el de Bolívar (y el Martí, de Cuba, y otros en Chile, Nicaragua, etc.). Para aquellos que ven la lucha antimperialista con precisión histórica, existe un claro paralelismo con el “nacionalismo musulmán mundial” de Soleimani.

Solo los fóbicos religiosos, los pedantes inútiles, los iranófobos e islamófobos dejarán de ver eso.

A miles de millones de personas no les importa si esas personas permanecen ciegas. Al igual que Soleimani, el Che fue rechazado por los principales izquierdistas y revolucionarios de su época. La Unión Soviética detestó al Che y su audaz resistencia contra Washington, algo que pocos recuerdan (al igual que el Irán de hoy, China le apreciaba). Moscú insistió, a su estilo bastante europeo, que solo ellos deberían liderar y elaborar estrategias para la lucha contra el imperialismo occidental. En resumen: ahora que la Unión Soviética ha sido liberada del imperialismo extranjero, ya nadie más necesita tomar las armas.

Por supuesto, en el momento en el que se produjo la muerte del Che, la Unión Soviética ya no estaba dirigida por “Daddy Stalin”. Khrushchev, Brezhnev y finalmente Gorbachov se volverían decadentes, corruptos e incluso renunciarían al apoyo soviético a las luchas antimperialistas internacionales y, finalmente, a pesar de la voluntad democrática, cayó la Unión Soviética.

¿Por qué mataron también a Soleimani? Los izquierdistas occidentales o de cualquier otro lugar de mundo que no pueden



ver con claridad preguntan: ¿Por qué mataron también a Soleimani? ¿Todavía se creen que era, para usar un término popular en Estados Unidos de en torno a 2003, un “islamofascista”? Washington es ciertamente fascista, pero no son tan islamófobos como para matar a Soleimani por ser musulmán. Espero que este grupo siga intentándolo; algún día finalmente se darán cuenta.

El Che fue asesinado porque su objetivo concreto era crear “múltiples Vietnams”. Seguramente muchas calles en Siria e Irak, e incluso en Palestina, llevarán el nombre de Soleimani (si Irán pudiera obtener ayuda de las naciones árabes). Soleimani fue, sin duda, una celebridad.

Pero la invasión, las sanciones, la reinvasión y la ocupación de Irak nunca motivaron al Occidente como en Vietnam. ¿Por qué? Tal vez por la islamofobia. Sin embargo, la injusticia hacia los iraquíes motivó tanto a los iraníes como a Soleimani.

El Che fue sin duda una celebridad

¿Fue el Che una celebridad? Fracasó en Bolivia y el Congo, pero Cuba sigue siendo el “primer país libre en las Américas”, y muchos dirían justamente que es el único. Se aprecia mucho menos cómo Cuba luchó junto a Angola, que tuvo la desgracia de ser colonizada por el imperialista occidental más atrasado (Portugal), y cómo esto condujo directamente al fin del apartheid en Sudáfrica. El Che fue, sin duda alguna, una celebridad.

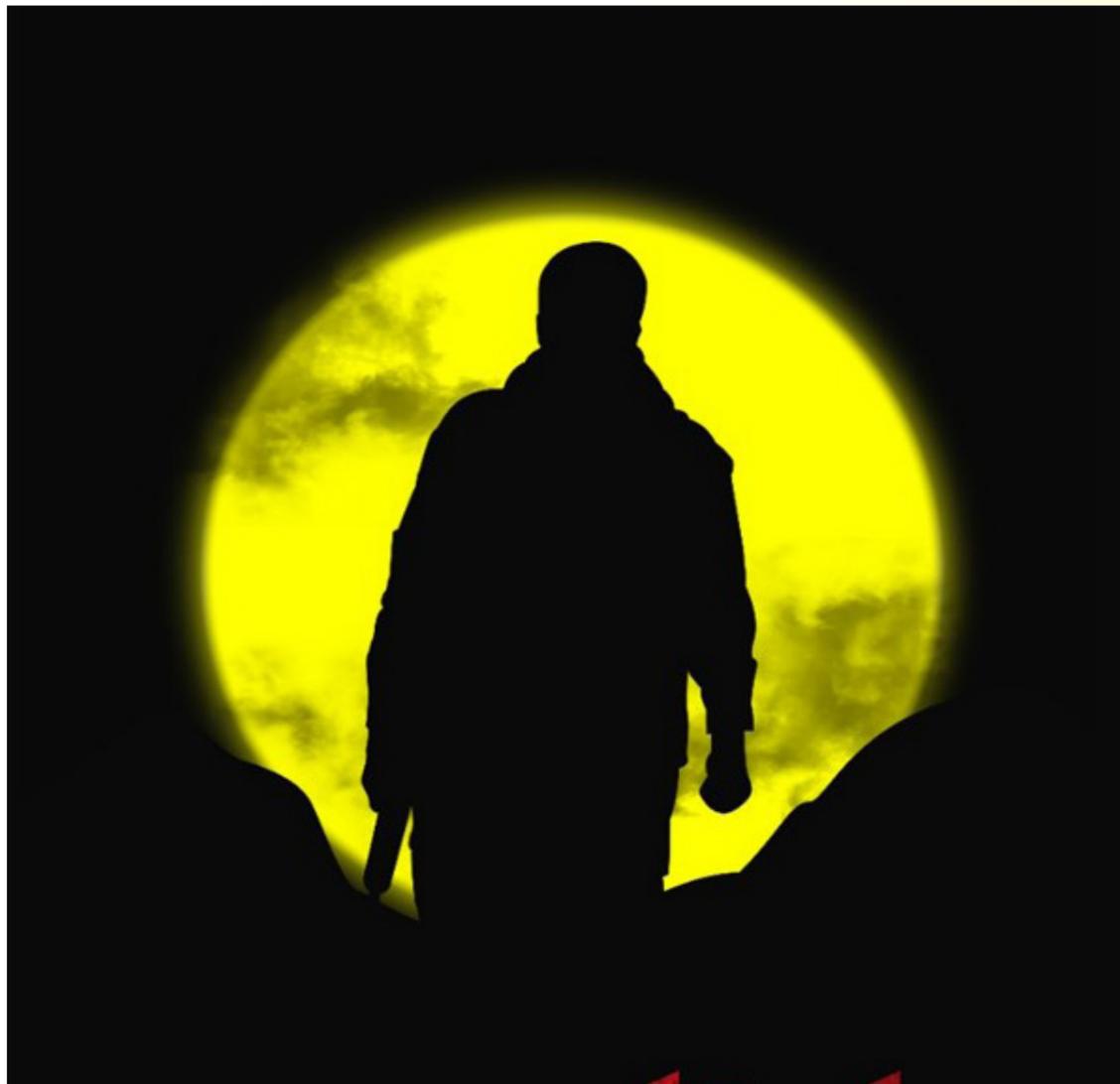
En el Occidente, el Che es solo una forma exitosa de ganar dinero: su rostro vende todo tipo de mercancías, pero la idea de que sus ideas sean recordadas, entendidas o enseñadas es ridícula. Para ellos, el Che simplemente simboliza un concepto romántico, no la revolución, ni la política o la moralidad.

Así, de esta manera este artículo, pasa a

colocar a Soleimani en su contexto histórico adecuado.

Si los iraníes piensan que continuar su revolución es solo un concepto romántico o una pose en lugar de un sacrificio personal necesario que se lleva a cabo sin esperar ninguna recompensa terrenal (y, de hecho, es más probable que produzca todo lo contrario) para evitar la brutalidad y el odio que arruina la vida de decenas de millones de iraníes, entonces su revolución fracasará. Las revoluciones a menudo fallan; pregúntenle a los franceses. Todavía celebran todos los días lo de la Bastilla, pero eso es más algo romántico y una pose.

Para los no iraníes que piensan que la Revolución iraní no se necesita a nivel mundial, y especialmente a nivel regional, urgentemente, solo pregúntele a un iraquí, sirio o palestino si está de acuerdo o no con eso. Un día se incluirán también otros países, y, en primer lugar, estoy pensando en aquellas áreas que son sumamente vitales para la cultura islámica, como Egipto, Marruecos y Arabia Saudí. Un día, los hijos e hijas del Che y de Soleimani se unirán a países que no son musulmanes ni latinos; ojalá.



El asesinato no es una política nueva de EE.UU.

Para aquellos que piensan que Soleimani será el último asesinado de forma atroz, hay que recordarles que la muerte del Che fue solo la primera: Sukarno, Nkrumah, Ben Bella, Martin Luther King y Robert Kennedy lo siguieron enseguida.

Sin embargo, no debemos olvidar que fueron precedidos en el país por Malcolm X y John Kennedy. El asesinato no es, en absoluto, una política nueva para Estados Unidos, y no debemos creer que ha surgido de repente. El objetivo de tales asesinatos está bien claro: desalentar a los futuros revolucionarios y también frenar los movimientos ant imperialistas en curso.

No obstante, no me preocupa que la Revolución iraní fracase con Soleimani, y lo digo reverenciando su sacrificio y sus logros. La idea de que una revolución popular puede (o debería) basarse en el trabajo de un solo hombre... eso no es una revolución, ni populismo, sino el "gran hombre-ismo" del capitalismo-imperialismo occidental. Esto es Macron, Rhodesia, Luis XIV, Churchill y, por supuesto, Trump. Una cultura revolucionaria exitosa da como resultado un sistema que es capaz de producir líderes morales y capaces, una y otra vez, hasta que la revolución sea verdaderamente segura. Los iraníes, a pesar de estos tristes días, cuentan a sus espaldas con más de 40 años de revolución exitosa, en los cuales fundamentan, de forma justificada, su fe en el futuro.

A Trump le espera una venganza rápida

Trump ha cometido un acto de guerra, pero le espera seguramente una venganza rápida y apresurada por el asesinato de Soleimani y otros que han sido sacrificados.

Angola ofrece el mejor ejemplo de cómo se debería haber tratado la muerte del Che: lanzaron una ofensiva ant imperialista llamada "El Che no está muerto", que resultó ser el principio del fin del control portugués sobre Guinea-Bissau y luego del todo el Imperio portugués en 1974.

Gracias a gran parte de los esfuerzos de Soleimani, después de tantas décadas de corrupción, odio y brutalidad lideradas por el Occidente, Irak parece lo suficientemente fuerte como para poder, incluso, expulsar a EE.UU. de forma inmediata y pacífica. No creo que Soleimani pidiera un legado mayor: esto es por lo que murió.

Escrito por Ramin Mazaheri (Fuente: PressTV)



El funeral en Irán de Soleimani, en imágenes



Tabla de frecuencias de la Redacción Española de la Voz Exterior de RII Está en vigor el 29 de marzo de 2020					
ZONA	KHZ	m	mhZ	UTC	Hora Local
Teherán			99/5	20:20-21:20	00:50-01:50
Norte de África-Sur de Europa	9665	31		20:20-21:20	00:50-01:50
Norte de África-Sur de Europa	7375	41		20:20-21:20	00:50-01:50
América de Sur-Argentina	7325	41		23:50-01:20	04:20-05:50
Europa-América central	9620	31		23:50-02:50	04:20-07:20
Norte de África-Sur de Europa	15440	19		07:20-08:20	11:50-12:50
Norte de África-Sur de Europa	17815	16		07:20-08:20	11:50-12:50

Hotbird 13C: Obicación orbital: 13 Grados Este, TP: No.113, Frecuencia: 10775, Simblel Right: 29900, Polarización: Horizontal, FEC: 3/4 , Sistema: DVBS2-MPEG4(H2.64)

Eutelsat3B 3.1 E Frecuencia: 11678/6, Simblel Right: 5000, Polarización: Horizontal , FEC: 3/4 , Sistema: DVBS2-8PSK

Intelsat20: 68.5E

Email: vozdeiran@irib.ir

(Perfil original): Redacción Española: <http://parstoday.com/es>

**Instagram: [@parstodayspanish](https://www.instagram.com/parstodayspanish)
You Tube: Voz persa en Español**